

Domingo de Mendieta, un empresario novohispano. El caso de un ilustre alavés

M^a CARMINA RAMÍREZ MAYA*

El estudio de los individuos enmarcados en su contexto histórico ayuda a comprender lo complejo de la sociedad en la que éstos se desenvuelven. En este caso el presente artículo forma parte de una investigación sobre las redes sociales que van creando a su paso por la Nueva España los inmigrantes vasco-navarros a finales del siglo XVIII.

Si comprendemos a los grupos sociales como referentes, e intentamos regresar a la historia del sujeto con un análisis de la acción social podremos enriquecer la historia, deshaciéndonos de algunas categorías que tienen un valor relativo. Mediante este estudio se pretende llegar a conocer a un grupo de individuos que, debido a sus redes y vínculos sociales, a sus actividades económicas, a sus puestos políticos les permitieron tener acceso a un lugar predominante dentro de dicha sociedad. En este caso concretamente me refiero a la importancia y el impacto como miembros de elites regionales en una región de la Nueva España, en la ciudad de Pátzcuaro. (1)

A mediados del siglo XVIII en la Nueva España, el comercio estaba en manos de un grupo de empresarios. Entre los que en ese momento gozaban de prestigio encontramos un gran número de vasco-navarros (2). Interesados en estudiar a aquellos personajes que dejaron huella de su grandeza en la región Michoacana (3), en la Nueva España encontramos a diversos socios de la Real Sociedad Bascongada de

(1) Esta ciudad enclavada en el centro de la República Mexicana, actualmente se encuentra ubicada en el Estado de Michoacán.

(2) El presente estudio forma parte de la investigación realizada para obtener el título de maestría en Historia, Ramírez Maya, María Carmina, *Mercaderes Ilustrados Socios de la RSBAP en Valladolid, Pátzcuaro y Santa Clara del Cobre a finales del siglo XVIII*, México, Universidad Iberoamericana, 2000, 185 pp.

(3) Esta región se encuentra ubicada en el centro de la República Mexicana, y corresponde al actual Estado de Michoacán.

* Universidad Iberoamericana, México

Amigos del País (4) y un ilustre alavés de nombre Domingo de Mendieta y Alday. Éste residió en la ciudad de Pátzcuaro y su principal riqueza la logró, al ser un intermediario de la explotación cuprífera de la región Michoacana. Sin embargo no hay que perder de vista que lo interesante de este personaje es el entramado de redes sociales que fue tejiendo desde su llegada a territorios americanos. Veremos a lo largo de este trabajo cómo mediante sus diversas actividades logra una supremacía regional, que consolida con sus múltiples vínculos con paisanos y amigos, dentro y fuera de la Nueva España.

Es pertinente señalar que para llegar a tener cierta claridad sobre el siglo XVIII novohispano, es importante estudiar los diversos grupos sociales. Éstos nos permiten llegar a comprender los procesos sociales, políticos y económicos desde el estudio de las acciones de los individuos que integran el complejo entramado de la sociedad novohispana. En el presente estudio se intentará comprender cómo un individuo, es un actor social que se rodea de individuos que van forjando nexos de diversa índole que le permitirán conformar redes de poder que tendrán fuerza más allá de las fronteras americanas. Iniciaremos este artículo mostrando quién era este alavés que entreteje y forja su poder local a través de los vínculos personales con paisanos y amigos; después continuaremos indicando cómo este individuo logró diversificar sus actividades económicas (minería, comercio y empresa) cuyo rango de influencia sobrepasó los límites territoriales de su ciudad, e incluso de la Nueva España. Por último retomaremos la importancia y trascendencia que tiene el estudio de las redes de poder en la última etapa de la edad moderna en el mundo hispánico.

El presente artículo se encuentra dentro de un marco de los estudios de redes sociales en el mundo hispánico. Comprendemos que el estudio de los individuos enmarcados en su contexto histórico ayuda a comprender lo complejo de la sociedad en la que éstos se desenvuelven y nos ayuda a brindar mayor claridad los agentes que propician movimiento y que realizan cambios políticos, económicos, y sociales. Sin dejar de lado que el historiador es un simple observador que tiene una serie de instrumentos que ayudan a representar lo más fielmente posible algo externo. Así la representación del pasado tiene que ver con la capacidad consciente que el investigador tiene (5). Por ello esta aproximación para comprender a través de un actor social, lo comple-

(4) De aquí en adelante se manejarán las siglas RSBAP. Para un estudio más profundo sobre los socios de la RSBAP en la Nueva España ver los diferentes trabajos de la maestra María Cristina Torales entre los que se encuentran: "Los vascos en la Nueva España del siglo XVIII", en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, España XLIX, 1993, p.81- 97; "Andrés Fernández de Otañez, empresario novohispano de la segunda mitad del siglo XVIII", en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, España, XLIX, 1993 p. 3-18.

(5) Justo Sierra y Anacllet Pons, *Cómo se escribe la microhistoria*, Madrid, Ed. Frónesis Cátedra Universitat de Valencia, 2000, p. 236

jo de una sociedad moderna, es sólo un intento de clarificar parte de un proceso histórico mucho más amplio.

A través de los vínculos que el alavés Domingo de Mendieta mantuvo con el comerciante avecindado en el centro de la Nueva España, el vizcaíno Francisco Ignacio de Yraeta (6), se puede vislumbrar el lugar privilegiado que tenía este personaje en la ciudad de Pátzcuaro. El empresario vizcaíno mantenía correspondencia constante con el alavés Domingo de Mendieta de 1777- 1795. Por este medio se observan tanto las transacciones comerciales y cómo se movía dentro del mercado novohispano, así como las diversas redes y comparsas que mantenía con otros miembros de la elite regional, dentro y fuera de su territorio. Los vínculos con Yraeta los mantenía mediante un sistema comercial que funcionaba por medio de corresponsalías, del cual él era su corresponsal en la ciudad de Pátzcuaro. Dicho sistema permitió la interrelación de las economías regionales y locales con la economía de la capital de la Nueva España. (7) Así era cómo la articulación económica novohispana se encontraba por medio de particulares, bien conectada y articulada, de modo que las necesidades del mercado eran cubiertas en gran medida por estos empresarios.

Mendieta no solamente mantuvo nexos comerciales y empresariales con Yraeta, sino que a través de la extensa correspondencia que tenían se alcanza a percibir con mayor detalle los vínculos de amistad que existe entre ambos comerciantes. Esta unión se va afianzando con el paso de los años e incluso sus familias llegan a tener un contacto más estrecho.

También consultando los archivos regionales y de la ciudad de México vemos cómo Mendieta aparece como miembro del Ayuntamiento, y gracias a la correspondencia epistolar con Yraeta podemos observar cómo aparece como fiador de diversos comerciantes y como uno de los principales abastecedores de cobre en esta zona. Esta información más personal no la hubiese podido dar otro archivo, ya que a lo largo de la comunicación con Yraeta nos muestra la situación social, política, económica y familiar de Mendieta en el periodo de 1777 a 1795. Al tener acceso al poder local, tener una estabilidad económica y al estar vinculado socialmente con otros personajes de la región, le dieron un lugar predominante en la sociedad de Pátzcuaro, como se mostrará más adelante.

(6) Para mayor información sobre dicho comerciante y su Compañía de Comercio ver: Torales Pacheco, María Cristina (coord.), *La Compañía de Comercio de Francisco Ignacio Yraeta (1767-1797)*, México, IMCE/UIA, 1985, 313 p.

(7) Carlos Juárez Nieto, *La Oligarquía y el poder político en Valladolid de Michoacán, 1785-1810*, Michoacán, México, Congreso del estado de Michoacán/CNCA/INAH/IMC, 1994, p. 122

En primer lugar presentaremos a este ilustre alavés, Domingo de Mendieta y Alday quien nació en el valle de Oquendo en Álava. Hijo de Pedro de Mendieta y María de Alday. Fue Bautizado el 15 de julio de 1742 en la Parroquia de San Román, de dicho valle. (8) Hermano de: Francisco Antonio (9), María Josefa, Pedro Francisco, María Rosa (10), así como de Lope Ramón de Mendieta (11) (12) quien también fue minero y socio de la RSBAP. (13) Sobrino del hacendado Pedro de Alday quien a su vez fue Regidor Llano del Ayuntamiento de Pátzcuaro; primo hermano de Manuel de Alday (14), quien también fue miembro del Ayuntamiento de Pátzcuaro.

Domingo de Mendieta llegó a Pátzcuaro en 1760 a los 18 años de edad (15). Desde su llegada el alavés Mendieta, empezó a conectarse con miembros de la elite local como lo era su suegro, el comerciante y miembro del Ayuntamiento José de Castellanos quien nació en Fuenterrabía, Guipúzcoa, y Doña Inocencia de Villaseñor (hija del regidor José de Villaseñor). Domingo de Mendieta contrajo nupcias con María Rita de Castellanos en 1777. (16) Su padrino de boda fue el también socio de la RSBAP Manuel de Abarca. Este último era a su vez suegro de los vasco-navarros, también miembros de la RSBAP, Pablo Guridi y Francisco Zapiain. También mantuvo vínculos con el socio de la RSBAP Juan José Anciola y Lavayen quien lo nombró padrino de su boda con María Ignacia Solar (17). Vemos esto como un claro ejemplo de cómo en el seno de las comunidades se vienen articulando entre sí éstas por medio de instituciones o nexos políticos sociales (18), como lo eran el matrimonio y que en este caso coinci-

(8) Fueron padrinos de bautizo Vicente de Unzaga y María Cruz de Galarreta. ARCHIVO DIOCESANO DE VITORIA ALAVA- en adelante ADVA- Libro de Bautizos No. 4 Parroquia de San Román, Oquendo, Álava, f. 209 r-v.

(9) Quien más adelante se casa con María López de Unzaga y le encargará a su hermano sus dos hijos para que vayan con él a la ciudad de Pátzcuaro.

(10) ADVA, Libro de Bautizos No. 4, Parroquia de San Román, Oquendo Álava, f.: 57r, 65r, 91 v, 234 r-v.

(11) ARCHIVO DE LA COMPAÑÍA DE COMERCIO DE FRANCISCO IGNACIO DE YRAETA, ACERVOS HISTÓRICOS DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA- en adelante AHUIA AC- hace mención de un abono a su hermano Lope Ramón 1780

(12) Tiene correspondencia comercial con Yraeta en: 1777- 1782; 1787, 1791- 1794.

(13) ARCHIVO DEL TERRITORIO HISTÓRICO DE ALAVA- en adelante ATHA- Fondo RSBAP, Sección: Organización Libro 14, 14 A, Asunto Admisiones 1785.

(14) AHUIA AC 2.1.4

(15) Gabriel Silva "Los vascos en Pátzcuaro durante el siglo XVIII" en *IV Seminario de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Tomo I p. 216

(16) Gabriel Silva, "Comerciantes y mineros vascos en Pátzcuaro durante el siglo XVIII"... *Op. cit.* p. 123.

(17) Id. "Los vascos en Pátzcuaro durante el siglo XVIII"... *Op. cit.* p. 221.

(18) José Ma. Imízcoz, *Elites, Poder y red social, las elites del país Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996, p. 20

den con el vínculo de una institución social e ideológica como lo era estar inscritos en una sociedad ilustrada como la RSBAP.

Este alavés se rodeó y mantuvo redes importantes con algunos de sus familiares cercanos en la Nueva España. Éste es el caso de los vínculos que mantenía con su primo, el comerciante Juan Manuel de Mendieta (19), quien a su muerte le otorgó un poder para que se hiciera cargo de sus bienes en 1783. Aunque Juan Manuel dejó todo a sus padres Manuel de Mendieta y Ramona Hurtado de la Puente, (20) no dudaríamos que Domingo utilizó los bienes de su primo, para poder aumentar su capital invirtiéndolo en algún negocio ya que como más adelante mostraremos este empresario diversificó su capital en minas, tiendas y actividades comerciales.

Además de los vínculos y relaciones que creó en la Nueva España este próspero comerciante seguía en contacto con su familia vecindada en el valle de Oquendo en Álava. En el año de 1784 solicitó a la Casa de Contratación de Indias de la ciudad de Cádiz, que le concedieran el permiso de embarcar a sus tres sobrinos carnales: Vicente Antonio de Mendieta y Unzaga, Pedro Francisco de Mendieta y Unzaga, y Francisco Antonio de Veraza y Mendieta (21), todos del Valle de Oquendo, en la provincia de Álava. (22) Por lo que se puede observar que al dicho Mendieta le interesaba estar rodeado y ayudar a sus parientes que vivían en su lugar de origen. Así es posible observar cómo la familia Mendieta y la familia Alday son un claro ejemplo de los hombres de su tiempo, los cuales forman entre sí, con sus hijos, hijas, sobrinos y primos grandes constelaciones familiares. Y cuando no es posible ver el parentesco cercano se podrían seguir sus nexos observando las comunidades de origen de las personas cercanas que también forman parte de estas constelaciones (23) y redes de poder.

Además del favor que le solicita su hermano Francisco Antonio de Mendieta para colocar a sus dos hijos en la Nueva España, es interesante ver cómo este mismo se encontraba ya residiendo en Madrid para el año de 1781. (24) Por lo que es de suponer que los vínculos y lazos que Domingo establecía no solamente eran con su lugar de origen sino que se entretejían redes más amplias que facilitaban los intercambios entre sus paisanos y amigos en el mundo hispánico. Vemos

(19) AHUIA AC- 2.1.4. f. 177

(20) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO- en adelante AGNM- Intestados vol. 78 exp. 5 f. 151-413.

(21) Francisco Antonio de Mendieta y María López de Unzaga (difunta) padres de Pedro Francisco y Vicente Antonio de Mendieta. Francisco de Beraza (difunto) y María Josefa de Mendieta, padres de Francisco Antonio de Beraza. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS –en adelante AGI- Signatura Contratación, 5527, N1, R. 23

(22) AGI, Signatura Contratación, 5527, N1, R. 23.

(23) Julio Caro Baroja, *La Hora Navarra del XVIII, (Personas, Familias, Negocios e Ideas)*, España, Diputación Foral de Navarra-Institución del Príncipe de Viana, 1969, p. 344-345.

(24) ADV, Valle de Oquendo, Álava Libro 20 s/f.

cómo ni las operaciones mercantiles, ni los nexos políticos se hacen al azar, o por circunstancias fortuitas. La parentela es fundamental tanto para explicar hechos de los tenidos como grandes como para comprender otros considerados como pequeños. (25)

La comunicación que tuvo con su amigo Francisco Ignacio de Yraeta como su corresponsal en Pátzcuaro fue desde 1776. (26) Años más tarde sería nombrado Regidor, y Alcalde del Ayuntamiento de Pátzcuaro (27) y sería dueño de la Hacienda de Comiembro en la ciudad de Santa Clara del Cobre. (28) Debido a sus actividades económicas Mendieta residió en el Valle de San Bartolomé en 1787 (29) y en Tacámbaro en 1795, ambas localidades ubicadas en el actual estado de Michoacán. (30) Sus vínculos comerciales los aprovechó al máximo, ya que un año después de casado en 1778 le pidió a Yraeta que atendiera a su hermano Joseph María Castellanos (posiblemente su cuñado) para que le franqueara la mercancía que éste necesitaba. Yraeta le escribió que por favor le explicara de dónde ha salido el último (31), así que en la siguiente carta Mendieta le informó que había contraído nupcias y el comerciante avecindado en el centro le contestó: “Me alegra que logre en el nuevo estado las mayores satisfacciones, y me pongo a sus pies de su señora María Rita de Castellanos”. (32)

Dentro de la correspondencia que Mendieta tiene con Francisco Ignacio de Yraeta vemos cómo los nexos a lo largo de su vida continúan con lo que consideraba el comerciante alavés su patria, el Valle de Oquendo en Álava. Para el año de 1791 Domingo de Mendieta le escribió solicitándole le consiguiera un buque o una fragata mercante de seguridad para enviar 1216 pesos a su madre María de Alday, al dicho valle en Álava. Es muy interesante la remisión de este capital, ya que primero tuvo que averiguar con su corresponsal Ventura de Mora en Veracruz sobre un buque seguro. Después Yraeta le informó sobre el envío a su amigo Xavier Ignacio de Aminabar en Cádiz para que estuviera pendiente de la llegada del dinero a España. De dicho puerto, los 1216 pesos pasarían con Miguel de Echeverría a Bilbao y de ahí al cura de San Ramón en el Valle de Oquendo para que se los

(25) Julio Caro Baroja, *Op. Cit.* p. 393

(26) Cristina Torales, *La Compañía de Comercio de Francisco Ignacio de Yraeta (1767-1797)*, México, IMCE/UIA, 1985, p. 181.

(27) ARCHIVO MUNICIPAL DE PÁTZCUARO- en adelante AMP- Caja 51-A-1-76r, Caja 53-C-2 F. 276

(28) Felipe Echeñeque, *La tenencia d la tierra en la Intendencia de Valladolid. El censo de Revillagigedo (1792)*, México, UNAM, Tesis de la Facultad de Filosofía y Letras, 1982, p. 96

(29) AHUIA AC 2.1.11 f. 156

(30) *Ibid* 2.1.15 f. 354

(31) *Ibid* 2.1.4 f. 227

(32) *Ibid* f.279

2. PODER LOCAL Y SUS CARGOS PÚBLICOS

entregara a su madre. (33) De hecho sería muy interesante poder averiguar por qué en ese año decidió enviar dinero a su madre sin olvidar que el contexto y la situación económica del País Vasco no pasaba por una etapa de auge, sino al contrario se vivía una serie de crisis (34) que bien eran aminoradas con la ayuda que brindaban los indianos a sus familias.

Con este ejemplo vemos cómo las redes y nexos que tenían estos comerciantes vascos en la Nueva España, no se limitaban sólo a sus lugares de residencia y de origen, ya que, como vimos, necesitaban estar articulados en una red más amplia que les permitiera moverse en el mundo hispánico.

Para percibir el poder que tuvo Mendieta en la región Michoacana es necesario ver el papel que desempeñó en algunos lugares de toma de decisión, como lo era el formar parte del Ayuntamiento local. Domingo formó parte del Ayuntamiento de la ciudad de Pátzcuaro desde 1771 cuando fue nombrado Procurador General. En junio de 1783 apareció firmando como Alcalde Ordinario de primer voto en el pueblo de Santa Clara del Cobre y para 1787 ya era regidor llano de Pátzcuaro. Todavía en 1789 otorgó un donativo de 100 pesos como miembro del Ayuntamiento para los gastos de guerra de la corona. (35) Posiblemente este individuo al igual que otros miembros de la elite, se apoyó en su poder local para establecer contactos y así ampliar sus redes y circuitos comerciales.

Fue en el periodo que le correspondió a Domingo de Mendieta como regidor del Ayuntamiento cuando las autoridades de la Nueva España decidieron otorgar a la ciudad de Valladolid la sede política de la región, quitando esa función a la ciudad de Pátzcuaro. Sobre el conflicto que existía tiempo atrás sobre cuál de las dos era sede política, intervinieron diversos miembros de las elites de ambas ciudades. Sin embargo en un dictamen que se elaboró entre 1773-1779 se sugirió llevar la justicia y el corregimiento a Valladolid. Esta decisión de la corona se sustentó en la necesidad de fortalecer el poder del rey, y

(33) *Ibid* 2.1.17 f. 269-270 y 305 y 2.1.18 f. 6 y 37.

(34) Sobre las crisis económicas y el contexto socioeconómico del País Vasco a finales del siglo XVIII, existen numerosas obras entre las que se encuentran: Estévez, Xosé, *Historia de Euskalherria, del hierro al Roble*, T.II, Navarra, Ed. Txalaparta, 1996, 323 pp., *Pensamiento Agrario Vasco, mitos y realidades, 1760-1980*, Leioa, Euskal Inver Ediciones, 1994, 350 pp., Larrea, María Angeles, et al., *Historia del País Vasco S. XVIII*, Bilbao, Ed. Universidad de Deusto, 1985, 303 pp.

(35) Manuel Antonio *Gazetas de México compendio de noticias de Nueva España*, México, editado por Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1784-1794, Tomo V, 3 de diciembre de 1789.

puso fin a la disputa entre ambas ciudades. (36) Como buen ilustrado y hombre interesado en la política e intereses de su ciudad, Domingo de Mendieta en 1777 participó activamente en este asunto, e incluso se lo llegó a comentar en una carta a Yraeta. No se sabe exactamente cuál es la solicitud de Mendieta o el favor que le solicita para que intervenga ante esta nueva decisión del gobierno, pero el capitalino le contesta al alavés diciéndole:

Quedo entendido del empeño en que se halla de defender la ciudad de Pátzcuaro, la que se haya en disputa con la de Valladolid, Hoy como Valladolid se haya con cabildo eclesiástico, Obispo, Corregidor y mucha opulencia es regular hagan todos una defensa de mucho esfuerzo como lo han hecho para no reconocer a Pátzcuaro por cabeza. Yo celebraría ser hombre de valimiento para poder conseguirle su pretensión pero vivo en mi casa retirado sin presentarme en lo público más que a funciones precisas a esto se agrega que a Zubiaur le pregunte cuando me entregó la primera carta me dijese que diligencia se debía practicar para el fin de servirle a usted, y me dijo que me avisaría si fuera necesario y hasta ahora no ha verificado. (37)

Con lo anterior podemos ver cómo Mendieta como miembro del Ayuntamiento no toma una postura apática, al contrario se preocupa al grado de solicitar a su amigo Yraeta para que le ayude a solucionar dicho asunto, como buen ilustrado de su tiempo; la preocupación que tenía por el bienestar común y la ayuda al prójimo es palpable en esta carta, así como veremos que otros miembros de la RSBAP, amigos de Mendieta se preocuparán por atender a la sociedad vallisoletana y de la región michoacana durante momentos de crisis.

A Mendieta no solamente le interesó formar parte del Ayuntamiento de su ciudad, también en el año de 1783 envió pruebas de su legitimidad y de limpieza de sangre para poder ostentar el título de Familiar del Santo Oficio. (38) Este título le daba otro tipo de poder no sólo en el ámbito local sino que le proporcionaba un estatus dentro de la sociedad Novohispana.

Otro de los elementos que le daban cohesión frente a la elite de la Nueva España era el formar parte de la RSBAP. Mendieta se inscribió en esta sociedad en 1783 (39) y continuó hasta 1793 (40). Dicha suscripción la compartió junto con su hermano Lope Ramón que se ins-

(36) Enrique, Flores Cano, (coord.), *Historia General de Michoacán. La colonia* Vol. II, México, Gobierno

del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, Vol. II, p. 220

(37) AHUIA AC 2.1.4 f. 103-104

(38) *Aspirantes Americanos al santo Oficio* p. 192

(39) ATHA, Fondo RSBAP, Sección: Organización Libro 15,5 Asunto Admisiones en 1783.

(40) Julián Martínez, *Op. cit.* p.79

3. EMPRESARIO Y COMERCIANTE

cribió en 1785 (41) y otros de sus parientes y amigos de la ciudad de Pátzcuaro.

El alavés Mendieta tenía las mismas costumbres de los demás vasconavarros avecindados en la Nueva España. Éstos solían enviar a algún paisano, o familiar para adiestrarlo en las labores de comercio para que les ayudaran a manejar sus negocios y tiendas. Esto lo pudimos observar antes cuando solicita a su familia en el Valle de Oquendo en Álava, le envíen a sus sobrinos en el año de 1784.

No sabemos si los tres sobrinos llegan. Sin embargo por documentación posterior vemos que su sobrino Pedro aparece en las transacciones comerciales de la casa comercial del tío Mendieta. (42) Consideramos que la confianza era uno de los factores más importantes para este tipo de empresa, que por supuesto se apoya en redes familiares y en los lazos de paisanaje. Vemos cómo la necesidad de los vascos de traer gente de su confianza es una constante, ya que no es el único caso donde Mendieta pide a alguno de su lugar de origen, para que lo apoye en su empresa familiar. Consideramos que estudiando este tipo de empresa familiar veremos cómo existían una serie de reglas internas o implícitas en estas relaciones. Existen una serie de dependencias, bien se podría hablar de un entramado social que podría ser un mundo corporativo, donde no se puede hablar de corrupción o nepotismo, sino de un favoritismo, (43) que hacía operativo y articulaba las empresas familiares del mundo hispánico.

Es pertinente señalar que es mediante estas reglas de legitimidad: favoritismo, proteccionismo, lealtad y confianza como estos actores sociales logran llevar a cabo sus acciones y logran dar movimiento a la sociedad hispánica.

De nueva cuenta vemos cómo funciona este entramado social cuando en otra ocasión a petición de Mendieta, Yraeta le remitió un paisano vizcaíno para que le ayudara como dependiente de su tienda, y le informó en septiembre de 1792: “(...) tengo en mi casa un paisano con los requisitos que usted apetece y aunque pensaba que subsistiera en mi casa se lo enviaré”. (44) Quince días después el dependiente Ignacio Aldape había llegado a la casa de Mendieta en Pátzcuaro. Sin embargo dos años después el dependiente regresó a su casa en Veracruz e Yraeta le escribe:

(41) ATHA, Fondo RSBAP, Sección: Organización Libro 14, 14 A, Asunto Admisiones 1785.

(42) AHUIA AC Correspondencia de los años de 1793-1975.

(43) Francisco Xavier Guerra y Annick Lempérière, *Los espacios públicos en Iberoamérica, Ambigüedades y Problemas, S.XVIII-XIX*, México, FCE, 1998, p. 54

(44) AHUIA AC 2.1.20 f. 124-125

(...) Entiendo el motivo por el que despacho a mi recomendado Aldape por las inoportunas recomendaciones de su padre, y le pido lo vuelva a recibir (...) pues él no se inclina a seguir el destino de su padre y yo he tratado a su padre y es un paisano honrado, pero le cuesta trabajo explicarse y creo que usted no le haría caso sí le conociese. (45)

Cinco meses después en agosto de 1794 Mendieta vuelve a aceptar a Aldape de regreso a su casa y el mismo Yraeta le escribió al dependiente en los siguientes términos:

Celebré que hayas llegado sin novedad a casa de tu amo, a quien procurarás darle gusto con tu empeño pues de ello resultará tu beneficio, y al mismo tiempo de que te apliques en escribir y te instruyas en el comercio, pues mientras no puedas aliviarle a dicho tu amo ni servirle a provecho me parece bien que le escribas a tu padre. (46)

A Yraeta por lo visto le interesaba quedar bien con su amigo de Pátzcuaro, ya que además de ser uno de sus principales proveedores de cobre, le compraba mercancía para abastecer su tienda. Y vemos cómo las bases de poder necesitan de estas tramas de relaciones con un intercambio de servicios fuera y dentro de sus espacios geográficos. El poder que van a tener estos empresarios locales, cómo Mendieta se reafirma y muchas veces crece con los vínculos que mantiene con otros empresarios que a su vez forman parte de otras élites que se articulan dentro de un mundo más amplio, el mundo hispánico.

Retomando las actividades comerciales de Mendieta, éste le compraba al comerciante del centro: Cacao de Guayaquil, Tabasco y Maracaibo, ropa, efectos de china, azogue, plata, tejido de oro, y loza. Principalmente la mayor parte de los pedidos eran de cacao y las cantidades de estos productos variaban. Vemos que los nexos comerciales y de amistad que Yraeta inició con el tío Mendieta continúan con Pedro de Mendieta, sobrino que mandó traer años antes de su ciudad natal, del valle de Oquendo. En 1793 Yraeta le escribió a Mendieta sobre la estancia de su sobrino Pedro Francisco en su casa de la ciudad de México: “Tuve mucho gusto de verlo logrado y hecho hombre por haberlo recibido y tenido en casa cuando vino de España”. (47) Con esto vemos cómo existían estrechos vínculos de amistad entre ambas familias.

Además de abastecer las necesidades de Domingo de Mendieta su sobrino Pedro también solía comprar diversos efectos a Yraeta. Entre los productos que solicitaba éste se encuentran: Cacao, loza, ropa, lencería, pontibies, bramantes, ruanes, bretañas, contanchas y teanchas

(45) AHUIA AC 2.1.24 f. 199

(46) *Ibid* f. 226

(47) AHUIA AC 2.1.21 f. 337v.

4. MINERO INTER-MEDIARIO, EL COMERCIO DEL COBRE

de diversas características. (48) Como vemos las actividades que inicia una generación continúan, y las redes y el entramado social va trascendiendo por medio de un intercambio de servicios y lógicamente con un beneficio mutuo.

Domingo de Mendieta era uno de los principales abastecedores de cobre de la región, y aunque no poseía tierras, ni grandes haciendas (con algún monocultivo), ni minas, sus transacciones comerciales sobrepasaron los límites de la región. Fue a través de la explotación cuprífera de la región y gracias a sus vínculos y a las redes sociales a las que pertenecía como logró trascender las fronteras de su ciudad.

Con la información que obtuve del archivo del ayuntamiento de la ciudad de Pátzcuaro observé cómo en 1779 se dedicaba a prestar dinero a los mineros para la explotación de minas de la región con la condición de recibir los frutos de las mismas. (49) Es dentro de la actividad cuando podemos ver de nueva cuenta cómo las redes de amistad y de paisanaje de Mendieta se van entrelazando. Aquí vemos cómo esta elite no sólo mantenía vínculos intraoligárquicos, u horizontales, sino que existía una serie de vínculos verticales que permiten ayudar a comprender como interaccionaba la sociedad y que a la vez muestran la dominación política y social de un sector que siempre necesita del apoyo e interacción con diversos sectores de la sociedad. Esto nos permite ver que no se habla solamente de grupos de poder aislados, sino que continúa interaccionando y con lazos de dependencia con otra parte de la sociedad. Es en el caso de un pleito que establecen los hermanos Nicolás y Lorenzo Infante contra Domingo de Mendieta por incumplimiento del contrato que habían hecho por el préstamo que éste les había otorgado para habilitar una mina. El asunto pasó a las autoridades de Valladolid (capital y sede de gobierno de la Intendencia de Michoacán), para solicitar que interviniesen con las autoridades de la ciudad de Pátzcuaro y en especial con el regidor Domingo de Urrutia, quien es a su vez socio de la RSBAP. Por lo visto este vizcaíno era amigo de Mendieta, ya que obstaculizó la querrela en contra de éste, por un tiempo para ayudar al alavés. (50) De nueva cuenta vemos cómo estos empresarios novohispanos no actúan solos, sino que están inmersos e interactúan con otros actores sociales que en este caso están en los sitios estratégicos de toma de poder local.

Continuemos con la línea de trabajo de este empresario alavés como intermediario de las transacciones comerciales del cobre de la región. De hecho en una de las cartas a Yraeta le expresa que tiene dificultad

(48) AHUIA AC Correspondencia de 1793 y 1795.

(49) AMP Caja 49-B Folder 1

(50) *Ibid* Caja 49-B Fólde 1

para el acopio del cobre para abastecer la Hacienda de San Nicolás. (51) Por lo anterior podemos deducir que una de las principales actividades económicas de Mendieta era el abastecimiento de este producto, al no ser productor directo, fungía como intermediario entre los mineros y los compradores de dicho metal. Veremos cómo se abastecía de cobre con familiares y otros personajes de la región.

También su hermano Lope Ramón de Mendieta, socio de RSBAP, era dueño de una mina de nombre “De los Santos Inocentes” en la jurisdicción de Ario. (52) Posiblemente el cobre que comerciaba en parte venía de esta mina, o como vimos de otros habilitadores de dicho metal. Además, su hermano era regidor y el Diputado menos antiguo del Real de Inguaran en 1791. Por lo que Domingo de Mendieta podía estar bien informado sobre las nuevas vetas que se abrían en la región al igual de los mineros que necesitaban de apoyo económico para explotar las minas. (53)

Sobre las remesas de cobre que enviaba Mendieta a Yraeta, éstas se inician desde 1777 y la última referencia que tengo es del año de 1795. El principal abastecedor de cobre de la zona era el minero Esteban de Castañeda y el segundo proveedor de este metal era Mendieta. Al igual que estos dos comerciantes de la región también proveían cobre en menor cantidad los siguientes mineros: Joseph Ignacio Barandiaran, Domingo de Larragoyti. Manuel Ibarгойtia. Agustín Violet y Ugarte, Ignacio Zavala y Sebastián de Ugarte, todos socios de la RSBAP. Por lo que se observa cómo el enramado social se entreteje en diversos ámbitos.

En alguna ocasión Yraeta le escribió a Domingo de Mendieta en 1779 que, como no le había remitido los 100 quintanales de cobre que le urgía, los compró al vecino de la ciudad de México, Antonio Velasco. (54) Por lo que se ve Yraeta tenía diversos abastecedores de cobre, sin embargo solamente recurría a otros que no fueran de la región michoacana cuando había una emergencia o urgencia de entrega de algún pedido. El comerciante de la capital novohispana prefería esperar a los mercaderes de la región, aunque supiera que había escasez de este metal. Tal es el caso donde le informa que no importaba que no hubiera en ese momento metal y que esperara un mes más para que le surtieran el pedido de la Hacienda de Nicolás Icazbalceta de 100 quintanales de cobre en mayo de 1787. (55)

(51) Dicha hacienda se encontraba ubicada en el actual Estado de Morelos. En el sur de la Nueva España, y era propiedad de otro amigo de Francisco Ignacio de Yraeta, Izcalbalceta. Este a su vez era dueño de un ingenio azucarero. AHUIA AC 2.1.25 f. 354

(52) Felipe Echeneque, *Op. cit.* p. 179

(53) ARCHIVO HISTÓRICO EN MICROPELÍCULA ANTONIO POMPA Y POMPA, INAH, MÉXICO- en adelante AHMAPP- rollo 5 Minas, f. 1747

(54) AHUIA AC 2.1.5 f. 296

(55) AHUIA AC 2.1.11 f. 170

Sin embargo, así como Yraeta recurría a otras redes económicas cuando tenía casos de emergencia, lo mismo pasaba con Mendieta quien se encontraba dentro de otra red local, sin que se superpusieran éstas. Con lo anterior observamos que, aunque había una preferencia de tener vínculos con paisanos, las redes de intereses de ambos iban más allá de un delimitado grupo social, lo cual ayudaba a poder articular su poder en un ámbito más amplio. De hecho la constitución de estas comunidades o corporaciones tenían un régimen de gobierno propio. Es decir, que su conservación era objeto de rivalidades y alianzas entre las grandes familias de las elites. La articulación de ellas variaba dependiendo de los diversos vínculos que había entre sus dirigentes. (56)

Existía una buena relación entre Yraeta y Mendieta, ya que vemos a través de la correspondencia que para 1794 Yraeta le mandó decir que Diego de Castañeda le solicita que por favor le cobre. (57) Al año siguiente le escribe al minero de Santa Clara que aunque sabe los problemas que ha tenido para cubrir el envío de cobre, le solicita se los entregue con la mayor brevedad a Domingo de Mendieta para que él a su vez los remita al Ingenio de San Nicolás. (58) Con esto vemos que los negocios que tenía con Castañeda no impiden que tenga otra red de abasto de metal con Mendieta.

Las cantidades del metal podían variar dependiendo el pedido, pero principalmente si tenía el patzcuarenses posibilidades de conseguirlo. Las remesas podían ser desde 50 quintanales hasta 150. El destino del cobre variaba dependiendo el pedido. Principalmente el cobre era remitido a los diferentes ingenios y haciendas azucareras que se encontraban en la zona del actual estado de Morelos. En especial a las haciendas de Tenango de Cañas, a la de San Nicolás Tolentino, así como a los ingenios de Santa Clara de Montefalco y al de Santa Ana de Tenango. (59) Incluso las remesas que Mendieta enviaba al capitano Yraeta las enviaban al puerto de Veracruz, para que de ahí se embarcaran a los ingenios azucareros de La Habana. (60)

Consideramos interesante señalar que por cuestiones económicas se evitaba la entrada de dichas remesas a la ciudad de México. Se trataba de evitar las aduanas de la Nueva España. Éste es un dato importante ya que este tipo de información es muy difícil de percibir en documentación oficial, ya que muchas de las remesas de estos empresarios, no eran contabilizadas porque no pasaban por las aduanas correspondientes. Consideramos que ésta es parte de la riqueza de los

(56) José Ma. Imízcoz, *Op. cit.*, p. 20.

(57) AHUIA AC 2.1.24 f. 239

(58) AHUIA AC 2.1.25 f. 102r

(59) Las cuales eran propiedad de Gabriel de Yraeta, y de Nicolás de Izcalbalceta, ambos parientes y amigos cercanos de Yraeta.

(60) Ver información del AHUIA AC.

archivos particulares, en este caso de Francisco Ignacio de Yraeta, como lo desarrollaremos más a detalle.

Reiteradamente en las solicitudes del cobre, que se le hacían al alavés Mendieta, se hacía énfasis en las rutas que debía de seguir. Cuando el comerciante de la capital novohispana solicita en 1787: “El arriero debe de conducirlo al pueblo de Mexicalzingo a entregar a Andrés Canto para evitar la aduana de la ciudad de México por que los oficiales Reales de estas cajas se lo apropiaran para el rey y no llegara a Icazbalceta”. (61) Cuando también solicitan un envío a Izucar pide la siguiente especificación: “(...) cuidando de que el arriero se adelante cuando llegue a Tacubaya para darle más escuela para la garita de Mexicalcingo donde hará la entrega sin entrar en esa”. (62) La intención era evitar el pago de la garita para poder ahorrar cierta cantidad en las alcabalas respectivas. Esta información que se ha obtenido nos muestra las redes y los nexos que van entretejiendo los comerciantes para afianzar sus empresas, y para facilitarse unos a otros los diversos costos de los productos que comerciaban a lo largo del mundo hispánico. Consideramos que éste es un pequeño ejemplo de cómo se iban enlazando, como lo vimos con anterioridad los actores sociales. Y por medio de las transacciones económicas, van logrando mejorar sus intereses, que a su vez redituarian para mejorar la situación de este entramado social, que va más allá de sus límites geográficos regionales.

Creo pertinente especificar el estudio de los grupos sociales, aunque sólo son unos referentes de gran importancia para comprender una parte del pasado. Es por medio del estudio de la historia del sujeto, como podemos ver las redes sociales, las relaciones de familia y de paisanaje, parentesco que dan sentido muchas veces a ideas y personajes que en algún momento parecerían parte de un proceso sin sentido o muchas veces aislado. Este sería el caso de un alavés que a primera instancia parecería ajeno o perdido en una pequeña ciudad, lejos, muy lejos de su ciudad de origen.

Vemos con casos como el de Mendieta cómo los miembros de las elites regionales de la Nueva España se encontraban vinculados por medio de las empresas minero-comerciales las cuales se apoyaban con sus compatriotas y paisanos en sus lugares de origen. Sin olvidar que muchas veces estas comparsas, estaban articuladas con las cortes en Madrid y otros lugares claves de toma de decisión. Éste podría ser el caso de Mendieta quien tenía contactos en Madrid, y quien seguramente le fue de apoyo en algún momento.

5. EPÍLOGO

(61) AHUIA AC 2.1.11 f. 156
(62) AHUIA AC 2.1.23 f. 230

Tal pareciera por la región donde se ubicaba Domingo de Mendieta, que su ámbito y su poder sólo se encontraba en una pequeña zona geográfica, sin embargo creo que se alcanza a mostrar en el presente estudio cómo este alavés por medio de sus acciones logra trascender su región incluso más allá de la Nueva España y se puede englobar como un minero y comerciante digno de ser una muestra de un empresario dentro de la monarquía hispánica.

El estudio de un emigrante alavés en la perspectiva de comprender el entramado social que va haciendo a su paso, nos muestra la importancia de estos personajes en diversos ámbitos. Tanto en el sector económico, al tener un lugar privilegiado como político así como en la sociedad de la Nueva España. Sobre todo intentamos marcar énfasis en la trascendencia que tiene la dinámica de las relaciones que se llevan a cabo con estos emigrantes alaveses a América. No se puede hablar de una emigración masiva de alaveses a la región Michoacana, sin embargo las redes sociales y el entramado humano que formaron éstos, al igual que su visión empresarial, y sus actividades económicas les llevaron a ocupar un lugar privilegiado en la región Michoacana a finales del siglo XVIII.

Estas familias que emigran a América y en especial a esta región Novohispana, van adquiriendo matices particulares, que aunados a los lazos y vínculos que tienen con el resto del mundo hispánico van a crear una nueva sociedad liberal ya a principios del siglo XIX. Vemos cómo los hijos o los sobrinos de estos vascos ilustrados estudian y se encuentran vinculados con las nuevas ideas que circulaban en las grandes urbes tanto de Europa como de América.

Las redes de poder se articulan, y en este caso el comercio, la amistad y el paisanaje van a ser los principales hilos que moverán a estas élites a ser hegemónicas por tener relaciones privilegiadas que facilitarán su interacción con el resto del mundo conocido hasta esos momentos.

Los últimos datos que tenemos de Domingo de Mendieta muestran que no tuvo descendencia, y desgraciadamente no encontramos su testamento donde informara quién se quedó con sus bienes. El único dato que obtuvimos es que muere en 1809 a los 67 años. (63) Aunque posiblemente podemos suponer que alguno de sus sobrinos que mandó traer del Valle de Oquendo, se encargaría a su muerte de los bienes y negocios que dejó este ilustre alavés.

El presente estudio nos sirve como muestra del poder que un vasco logró tener a finales del siglo XVIII, en una nueva patria. Un alavés que gracias a sus actividades económicas, a sus redes familiares y comerciales, y por las posiciones que ocupó en cargos públicos, tuvo

(63) Gabriel Silva "Los vascos en Pátzcuaro durante el siglo XVIII" en *IV Seminario de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Tomo I, APP, Matrimonios 1748-1795, Defunciones 1779-1815.

la oportunidad de tener un lugar privilegiado frente a otros sectores de la sociedad. Domingo de Mendieta contó con poder, prestigio y riqueza en la ciudad de Pátzcuaro donde formaba parte de la élite regional. Este hombre fue un claro ejemplo de lo que era un gran empresario novohispano a finales de la era virreinal.

Este es un ejemplo de cómo el País Vasco además de ser cuna de personajes famosos, dio a luz a una serie de personajes que han quedado olvidados porque de ellos se sabe poco, y lo que se sabe son solamente fragmentos de sus vidas. Sin embargo, ésta es la riqueza de un estudio sobre estos individuos que están unidos y entrelazados por diversas instituciones ideológicas y sociales como lo era la RSBAP. Estos también se encontraban vinculados con instituciones económicas o empresariales como lo eran las casas de comercio, o simplemente como estos individuos se encontraban vinculados por parentesco, paisanaje o amistad con otros compatriotas suyos.

Consideramos que ésta es sólo una ventana para realizar una serie de estudios de redes sociales que logren unir y vincular, sumar y añadir más que ver a personajes aislados sin conexión. El presente artículo es un intento de comprender a un sector de la sociedad que pretende dar luz a la complejidad de la sociedad de la edad moderna del mundo hispánico; por supuesto asumiendo que se trata de una visión o representación de la información principalmente encontrada en archivos americanos, por lo que el presente estudio podría ser enriquecido con otros trabajos que entretengan las redes vasconavarras con esta pequeña muestra de redes de la Nueva España a finales del siglo XVIII.

La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos. I. (1896-1904)

FERNANDO CROVETTO POSSE

INTRODUCCIÓN

Con motivo del centenario del cine, los estudios sobre sus primeros pasos por la geografía del Estado han proliferado bastante. Son pocas las ciudades y las comunidades que no cuentan con un trabajo con estos primeros datos. Pero en este trabajo no pretendemos exponer estos datos y fechas sino que nos gustaría profundizar un poco más y que sirviera para conocer un poco mejor la sociedad de principios de siglo: concretamente de una pequeña ciudad del norte del Estado en vías de industrialización.

El trabajo se divide en tres periodos (1896-1899, 1900-1904 y 1905-1910), cuyos años tienen ciertas características comunes. Los dos primeros periodos los estudiamos en esta primera parte del artículo, que completaremos en el siguiente número de esta revista. A su vez, dentro de cada periodo estudiamos los periodos de exhibición, el público y las películas proyectadas.

A través de este estudio queremos acercarnos a la vida cotidiana de principios de siglo y conocer cómo se divertían y pasaban el tiempo libre los vitorianos de los albores del XX. Es decir, queremos hacer un acercamiento al cine no como creación artística, sino desde el punto de vista del espectador.

Vitoria (1) era a principios del siglo XX una pequeña ciudad de interior –un “pueblo grande”, se ha llegado a decir– del norte de España. En la capital de la provincia de Alava, habitaba la mayoría de la población de una provincia mayoritariamente dedicada a la agricultura. Por el contrario, Vitoria se nos presenta con una incipiente industria que le dota de unas características más dinámicas y modernas. No obstante, comparada con sus vecinas San Sebastián y Bilbao, Vitoria

(1) Para el estudio del contexto y de la situación de Vitoria en este periodo hemos utilizado los libros de ALFARO FOURNIER, Tomás, *Una ciudad desencantada* y RIVERA, Antonio, *La ciudad levítica. Continuidad y cambio en una ciudad del interior*. Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 1992, pp. 15-160.